

KRISS

Año I

Núm. 27

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Padilla, núm. 19 - Teléfono 51520

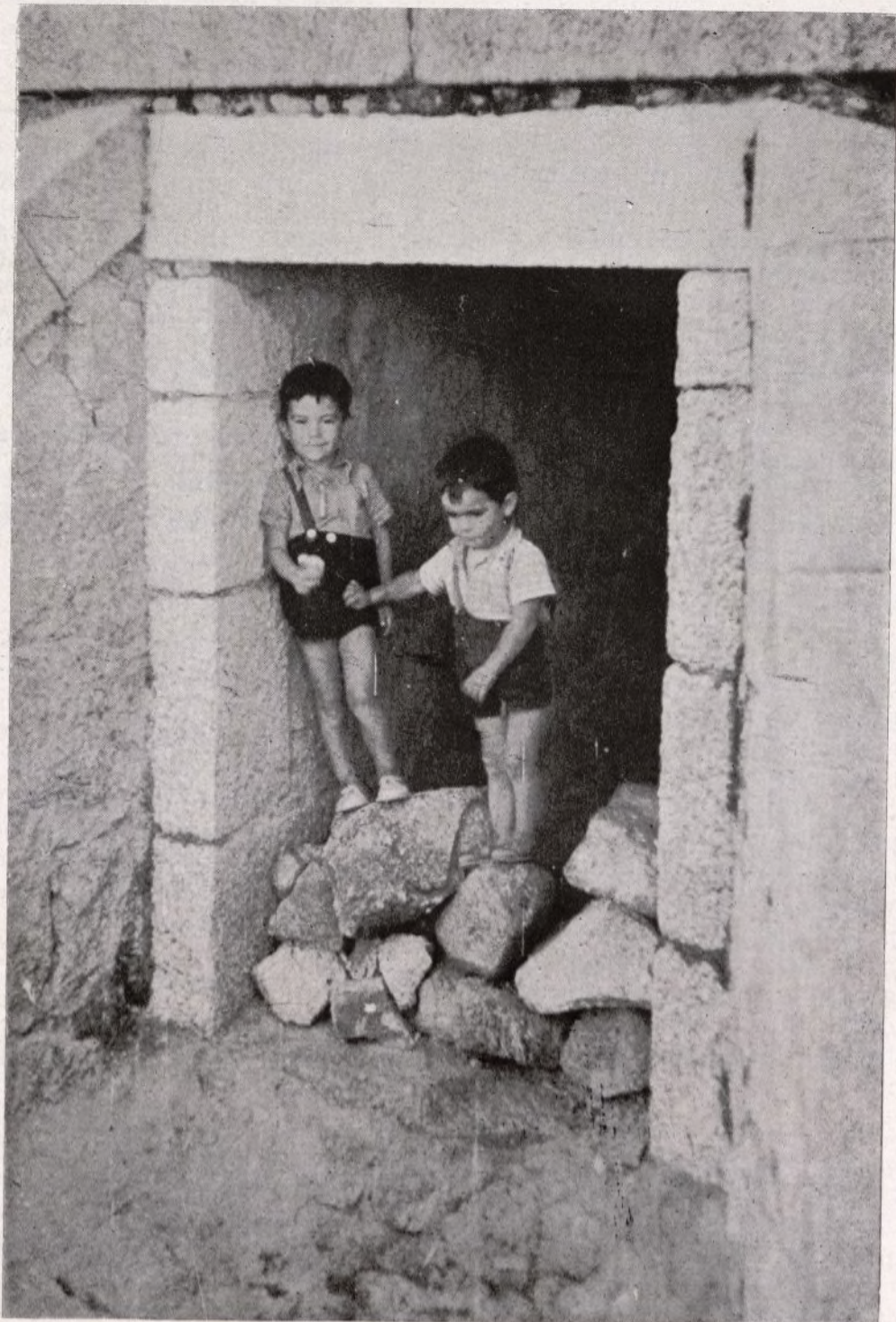
SEMANARIO DE GUERRA

Director: Miguel Torres

Madrid, sábado 31 de julio de 1937

COLABORADORES:

Juan Perea, Adalberto Escribano, Juan Sánchez
Manzanares, Manuel Cassau, Adolfo Sanjuán, Ma-
nuel España, Asensio Saorí, Carlos Sanz, Mariano
Martín y Tovar Coronado.



Estos dos soldados en embrión entran en una alcantarilla de la carretera que bombardean en estos momentos los alemanes. Estos niños, que han empezado a sentir odio muy pequeños, serán magníficos revolucionarios. (Foto Zamorano.)

Devaneos mitológicos sobre la farsa de la no intervención

Tiempo ha que juegan papel principal en los asuntos terrestres los personajes mitológicos, como si el globo terráqueo que Isis tiene por trono, hubiera perdido el equilibrio saltando de la órbita peculiar para invadir el espacio de sus homólogos.

En el año 1934, cuando las naciones denominadas grandes potencias europeas tuvieron la genialidad de celebrar la conferencia de Stresa, para perfilar el *statu quo* de la cordialidad, vimos desfilar por las regiones etéreas continentales a los personajes celestes para actuar en la farsa cómico-bufa que representaban a la faz de los mortales seres humanos.

En aquella fecha tuve la oportunidad, y lo hice en varios periódicos, de desenmascarar a los actores de la astracanada política que para diversión de incautos representaron, encarnando los Dioses Marte y Osiris en los distintos papeles de aquel entreacto, y como personajes Bíblico-Teosóficos, en cuerpos astrales, se apropiaron las cualidades convencionales hermafroditas, según las exigencias de la representación, produciendo los efectos de "galería", según la influencia que predominaba en las neuronas y la predisposición psíquica de los espectadores.

Cabe otra comparación, tan acertada como aquella, de los personajes diplomáticos que actúan al margen de los acontecimientos ibéricos, con los desenlaces teatrales pirandelianos: así únicamente quizá sea como tengan justificación las equívocas actitudes y falsas posturas que adoptan ante los hechos que se desarrollan en perfecto orden a un plan preconcebido.

He aquí reflejado el *quid* de las fluctuaciones ambiguas y la justificación plena de la amnesia que fingen sufrir los sesudos varones que manejan los hilos de las redes político-sociales en el aerópago ginebrino.

Los imponderables "cuerpos causales" hacen su aparición en el tablado de la farsa "escena representativa" reencarnando a merced de su albedrío indistintamente en uno u otro personaje, y a veces, desdoblándose, en dos al mismo tiempo, para hacer mayor gala de su potencialidad astral y de su virtud hermafrodita, comportándose como tales en los momentos críticos en que sus decisiones son

firme baluarte del porvenir. Así contemplamos atónitos los vaivenes y gestos estúpidos que, con harta frecuencia, sorprenden los objetivos fotográficos de los reporters internacionales: parece que las mismas máquinas quieren burlarse de ellos al copiarlos y difundirlos por el Orbe dando a conocer las figuras destacadas del concierto.

El rictus severo del hombre preocupado hace suponer que las tribulaciones mentales son debidas al sentimiento doloroso por los crímenes que se perpetran en la lucha cruenta fratricida española, y quizá más profundamente se graben en el entrecejo la pesadumbre de la bárbara invasión que padecemos, contra todo derecho, falseando toda ley y faltando incluso a los Tratados y palabras de honor. ¡Qué poco valor les conceden las naciones beligerantes en la guerra subversiva y de invasión fascista en España!

Alternativamente contemplamos otras "poses" de los mismos personajes, con el semblante eufórico y sonriente, como si la satisfacción de los éxitos les elevara a las mansiones límbicas, donde la aureola de gloria les nublara los sentidos corporales.

¿Juegan papeles transcendentales en la misera vida humana, los espíritus pululantes de los personajes bíblicos, valiéndose de las arteras características de la hipocresía, encarnando en los seres actuales de preponderancia política mundiales?

Así queda justificado, con harto sentimiento nuestro, que los refractarios al fetichismo tenemos la confirmación de nuestros juicios adversos sobre la virtud del presente estado de cosas, y hemos de seguir con más ahínco la lucha emprendida, hasta despejar por completo de sus oropeles a los falsos valores, arrumbando definitivamente la manida táctica política capitalista, que, por falaz, sólo ha conseguido llevar a la Humanidad, como a rebaño de mansos corderos, al sacrificio estéril, afianzando con ello la negación de sus doctrinas y procedimientos.

HERGOTO

EN LA PAZ, EL EJERCITO TIENE QUE COLABORAR EN LA MAGNA OBRA CONSTRUCTIVA DE LA SOCIEDAD QUE PROPUGNAMOS.

Ayuntamiento de Madrid :—: :—:

EL ANIVERSARIO DE LA COLUMNA PEREA

En Heras se celebró el lunes pasado, día 26, el primer aniversario de la Columna Perea.

Se invitaron a todos los familiares de los combatientes, que acudieron en gran número.

El comandante Perea, que también estuvo durante breves instantes, se fué porque le reclamaban asuntos de gran transcendencia.

Además del susodicho jefe indiscutible, que lo fué de aquella Columna, como lo es en la actualidad del IV Cuerpo de Ejército, estuvieron muchos oficiales y comisarios.

Que el segundo aniversario, es nuestro deseo, lo celebremos todos unidos, gozando de paz y República.

NO OLVIDAR JAMAS QUE LOS CONFLICTOS BELICOS, AUNQUE SE RESUELVAN FAVORABLEMENTE, DEJAN DESTROZADA LA ECONOMIA DE LOS PAISES. HAY QUE PENSAR, POR TANTO, EN DESARROLLAR UN TRABAJO INTENSO — MAS INTENSO QUE NUNCA — DESPUES DEL TRIUNFO :—: :—: :—: :—: :—:

BOMBARDEO Y ASALTO DE TRINCHERAS ENEMIGAS

¿Cómo se debe bombardear una barrera enemiga?

El bombardeo debe iniciarse, en lo posible, por sorpresa contra la barrera (para destruirla y expulsar a los bombarderos enemigos), contra su retaguardia, por bombarderos que lancen las bombas a gran distancia, para cortar el aprovisionamiento, y contra los contornos, con tiro de fusilería y ametralladora, para estorbar la observación y el lanzamiento.

¿Cómo debe asaltarse una barrera enemiga?

Tan pronto como el enemigo ceda, un explorador y un lanzador se arrojarán sobre la barrera, harán fuego y bombardearán del lado de allá, y detrás de ellos deberán construirse inmediatamente socavones y pequeños parapetos, para que los bombarderos enemigos no hagan insostenible su situación en la parte conquistada.

España y los movimientos revolucionarios

1789. Revolución francesa. Verdadero cataclismo social y político. Movimiento inspirador de imitación en restantes países. Elevación de determinados postulados a categorías indiscutibles. Creación de un sistema que se tuvo por perfecto.

1917. Revolución rusa. Tan sangrienta y costosa como la anterior, pretendió dar al traste con aquel sistema y desechó los principios por considerarlos faltos de contenido y enemigos obstaculizadores del progreso que persigue.

¿Cómo explicar en tiempo tan relativamente escaso esa profunda mutación? ¿Cómo concebir la aparición en poco más de un siglo de fenómenos tan dispares? El hecho, a mi juicio, no puede ser más significativo. Radica en la postura exagerada de ambas revoluciones. Por excesiva se adulteró la francesa; por excesiva se ha adulterado la rusa. Ni una ni otra, dije antes y repito hoy, pueden servir de modelo exclusivo a la nuestra. Ahora que la tenemos en gestación es cuando hay que perfilarla, y para ello es indispensable hacer revisión profunda en tres órdenes de grandísimo interés: 1.º, en los conceptos de libertad e igualdad; 2.º, en el problema de la lucha de clases; 3.º, en el referente a la dictadura del proletariado.

Libertad e igualdad. Conceptos que hay que llevar a su verdadero camino.

Libertad no puede ser viejo criterio rudimentario y vulgar. No es hacer lo que se quiere, sino lo que se debe. Clave del error de una época que habló de derechos ignorando las obligaciones. Libertad, más que facultad, debe ser carga de tipo ciudadano. Libertad, en una palabra, no es libertinaje, no es obstáculo de desenvolvimiento de un país, no es germen de anarquía. Pero no es tampoco movimiento gregario de pueblos uniformados de rojo o azul; desprecio de nuestra institución como vieja desdentada y caduca, de la que hay que hacer caso omiso en la generación presente. El grueso de leales a aquella concepción, pedimos freno a sus excesos, y remedios eficaces contra su pretendida asfixia. Corrientes del día parecerán desbordarnos, pero ya volverán las aguas a su cauce y permanecerá inalterable nuestra posición.

La Igualdad también merece puntualizarse.

Igualdad como protesta de injusto privilegio, como justificada reacción contra absurda organización social, como elevadora de la dignidad humana a su verdadero nivel, es posición exacta.

Igualdad como protesta de privilegios justos, como reacción exagerada contra organización social que no lo merece, como equiparación del inepto al inteligente, del trabajador al vago, del hombre íntegro al empedernido criminal, es deseo de desequilibrados o de suicidas.

Igualdad, finalmente, que pretende elevar una clase sobre las demás, a pretexto de pretendidos agravios o supuestas revanchas..., no es igualdad.

La igualdad, para que sea efectiva, ha de ir unida a la jerarquía. Esta es la realidad desprovista de paliativos; ésta es la única solución viable.

Lucha de clases. Instituciones que poseen justificación histórica en épocas determinadas no están, por ello, llamadas a ser imperecederas. Circunstancias de momento determinaron

su nacimiento, y desaparecidas las mismas, el estado de cosas, la institución o la tendencia, están obligadas a modificarse o a desaparecer. Tal sucede con la lucha de clases. Podrá defenderse como medio emancipador del injustamente oprimido. Como ideal permanente de justicia, jamás. Mientras supone reacción contra degenerada aristocracia, y burguesía incapaz, es admisible. Pero acabada esa explotación, mantenerla es inconcebible. Y lo es, tanto para una conciencia que sepa superar las barreras sociales, elevándose sobre las mismas, que para una conciencia de clase, y, concretando más, para una conciencia proletaria. Lo es para la primera porque le repugna toda explotación, sea cualquiera su apellido. Lo es para la segunda porque, al pasar a la condición de clase privilegiada, señala a las demás el camino para su propia destrucción.

En vez de lucha, cooperación. Frente a instrumentos de combate, frente a huelga y lock-out, conciliación y arbitraje. Paso al proletario, sí; paso al trabajador. Liberación económica del mismo, mejora de su suerte. Es lo justo. Negárselo sería criminal. Pero rebasar esos límites, prometer lo que no se ha de poder cumplir—respétese el régimen de propiedad privada, o desembóquese en uno de tipo colectivista—, sobre ser injusto, es irrealizable.

¡Justicia social! ¡Qué gran contenido tiene esa frase! Pero es necesario saberla hacer. Que no se efectúa pidiendo la abolición de todas las injusticias, como la tuberculosis no desaparece anatematizando la enfermedad. La justicia social será una realidad cuando se conozca perfectamente la manera de realizarla, las causas de los abusos, y los medios eficaces de combate; de la misma manera que la pa-

togenia citada sólo desaparece con el tratamiento terapéutico adecuado. Y así como la ortopedia es preventiva de la cirugía, evitando por corrección la desaparición de órganos defectuosos, de la misma manera hay que propugnar una ortopedia social antes que recurrir a la cirugía de aquel tipo.

Dictadura del proletariado. *Disco místico*



Y esto no es posición caprichosa de principio. La realidad nos lo está confirmando. Rusia aspira hoy a convertirse en una gran democracia, *democracia capitalista*. Y cuando los mismos interesados dan marcha atrás, aun quedan en otros campos los que no sintiendo la institución no se atreven a combatirla. ¿Por qué? Su conducta sólo tiene un calificativo: miedo.

Hecha hoy revisión de principios, en el próximo número brindaremos soluciones. Que jamás efectuamos labor demoledora sin mostrar los elementos constructivos.

RONNY

Empleo de las granadas en el abordaje y defensa de una línea o núcleo de resistencia

Empleo de la granada en un asalto parcial

Primera fase. — Acercamiento. —

1.º Los bombarderos se deslizan hasta ponerse al alcance del enemigo, ya sea sin llamar su atención, ya sea preparando un sendero cubierto, ya sea protegidos por el tiro de los fusileros y ametralladoras. 2.º Se organizan para sacar ventajas a los bombarderos enemigos.

Segunda fase. — El bombardeo. —

3.º Para bombardear las líneas enemigas hay dos procedimientos: bombardeo de destrucción, más o menos prolongado, y bombardeo de desconcierto, ejecutado por sorpresa y consistente en lanzar a una señal determinada

dos o tres granadas por bombardero.

Tercera fase. — El asalto. — 4.º En cuanto estallen las granadas anteriores, la gente se lanzará al asalto, para caer sobre el enemigo apenas suenen las primeras explosiones. 5.º Los bombarderos se unirán a las fuerzas asaltantes, o bien algunos de ellos ejecutarán un bloqueo lateral en el flanco más expuesto (cortina de humo).

Modo de emplear las bombas de mano en la defensa

Las bombas de mano sirven para defender los puntos a que no lleguen los disparos de las armas de fuego, zonas muy accidentadas, senderos cubiertos, recodos, etc. En estos casos, debe de emplearse en tiro de contención ante un asalto enemigo o bien en la lucha en los senderos cubiertos o en los terrenos accidentados.



ACTUALIDAD GRAFICA DE LA GUERRA

Tres compañeros de trinchera, tan soldados como los que obedecen sus órdenes. Rey, López Vecino y Reyes, que dirigen el 4.º Batallón de la 71 Brigada.

(Los milicianos piden que se haga esta foto, porque saben ser jefes estos camaradas.)

Cerca de las líneas de fuego se ven escenas como ésta. Acostumbrados a los cañonazos, ni las mujeres ni los niños se sobrecogen.



En las avanzadillas de La Alcarria

Con el 4.º Batallón de la 71 Brigada
(Sector de Gajanejos y Ledanca)

Siempre que se pasa por la carretera de Guadalajara se siente una íntima satisfacción. Todavía quedan restos y señales de la gran derrota sufrida por Mussolini. Un poco más allá de Torija, y en una gran extensión se ven los cables de luz cortados en su mayoría. Llegando a Trijueque, en los lados de la carretera, restos de coches que fueron portadores de malvados. Al lado de ese signo de la destrucción, trigales inmensos, que siegan con ahínco las hoces revolucionarias. Es un fuerte contraste el que se mira. Avanzamos más y llegamos a Gajanejos. El campo del término de este pueblo sólo tiene rastros; todo lo cortaron los compañeros del primer Batallón de la 38 Brigada. Hay muchos haces en el suelo esperando turno para ser triturados. En Gajanejos, muchos conocidos que acaban de relevar a otros. Barranco nos señala adonde podemos llegar, y avisa por teléfono para que salga a nuestro encuentro un enlace. Lo primero que nos llama la atención es ver un coche al borde de la carretera, con unos impactos. Preguntamos, y se nos dice que en él intentaron pasarse siete carabineros. ¡La traición no acaba! El coche lleva unas palabras: "Servicios sanitarios."

Estamos en el 4.º Batallón.

El destino, que a veces es irónico, ha colocado en la dirección del bloque antifascista, que es el batallón, a

dos camaradas: Uno de ellos, el comandante, se llama Rey. El otro, Reyes, es el comisario. ¡Maldito destino, que en ocasiones obliga a luchar hasta contra los apellidos! Ni rey ni reyes, pero sí los que así se llaman. En el mundo un Rey puede dar su sangre por la República. Este es el primer caso.

¿Desde cuándo en la lucha contra el fascismo?—contesta Rey.

—Desde que tuvimos uso de razón. Cuando surgió a la superficie la traición engendrada en los organismos oficiales, creamos este batallón. Fué el día 24 de julio de 1936. Entonces propugnamos por la militarización, y, una vez que lo conseguimos, nos fuimos a Toledo. Trances muy amargos y experiencias duras. Muchos compañeros caídos y otros que desaparecieron. Allí me hirieron, y recibí una de mis mayores sorpresas. Cuando considerábamos irremisiblemente perdido a un camarada, cierta noche se presentó disfrazado de mendigo. Venía de Toledo, y había estado en una tinaja metido hasta que se vistió con unos harapos. Gracias a los trapos rotos consiguió salir de entre los fascistas.

De Toledo a Illescas. Las condiciones en que luchábamos eran muy deficientes. Teníamos que llevar las balas en los bolsillos. Los 540 hombres de mi batallón, a pesar de las dificultades, no se amilanaron jamás. Nos



Un grupo de antifascistas, hombres que combaten desde el 24 de julio de 1936 organizados militarmente.

detuvimos pocos días por aquel sector. Luego a Madrid. En Usera, Puerta de Hierro y otros puntos hemos luchado. Por allí constituimos el quinto Batallón de la 38 Brigada.

—¿Qué emoción es la mayor de todas las que la guerra te ha proporcionado?

—El día 7 de noviembre, en el frente de Madrid, quedó tan grabado en mi espíritu que hasta hoy no recuerdo fecha que me emocione más.



¡Malditos obuses extranjeros, que destruyen nuestro país de acuerdo con los «patriotas»!

(Fotos Zamorano.)

—¿Qué clase de trabajadores abundan más en el batallón?

—Campesinos de Toledo y Extremadura. Hombres de ideas limpias, engendradas entre sufrimientos y miseria. Combatientes incansables, magníficos. No puedo quejarme. En este batallón hemos llegado a tal grado de compenetración, que nunca se produce el más ligero incidente. Nuestra condición de trabajadores impide que haya desavenencias. Todos soldados con distintas misiones, y cada cual respeta la misión del compañero.

—¿Cómo se llamaba este batallón?

—Teniente Castillo. Yo, que procedo del Cuerpo de Asalto, hice la sugerencia, en honor del que supo caer por la República.

—Cuando estáis tranquilos, ¿qué hacéis?

—Fortificamos. Nos consta que con buenas fortificaciones se acelera el triunfo, y por eso, a este problema le concedemos una extraordinaria importancia.

—Una última pregunta: ¿El porcentaje de analfabetos?...

—No es muy elevado. Se puede calcular en un 11 por 100.

Nos despedimos.

Que resalte el gesto imponderable de estos camaradas. En esta época, nos regalaron... ¡dos pollos, e intentaron darnos un "cerdito" que estaba colgado en el puesto de mando!

El que más insistió fué el capitán López Vecino.

M. TORRES

Nuestro Ejército es y será siempre proletario. Hoy, todos los trabajadores para salvar el suelo español. Mañana, todos para hacer la revolución.

Cómo siente la mujer en la guerra

La mirada fija en la felicidad venidera que la guerra puede truncar. El corazón rebotante de dolor y odio. Odio para los que intentan arrebatarse su dicha y dolor por no poder dominar el recuerdo punzante fijo en quien no está a su lado, porque la conciencia y la dignidad revolucionaria lo impiden. Desmoralización y, a veces, arrebatos y deseos vehementes de aniquilar aquello que las obliga a no estrechar al ser querido; así siente la mujer en la guerra.

La pobre vieja, que no entiende por qué se matan los hombres, hila un reguero de lágrimas que bajan por el cauce de sus profundas arrugas. Ella sólo sabe que su hijo o su nieto pueden morir. No intentéis explicarle nada. Siempre os responderá lo mismo... "Quiero verlos." Y pasan días y días, y el llanto no cesa.

Otras permanecen mudas y mirando al pequeño que él engendró. El niño, con su hablar, que sólo la madre comprende, pregunta una y otra vez, y cada pregunta es como un agudo pinchazo en lo más profundo del espíritu.

Otras tiemblan cuando oyen mencionar un nombre. Se rebelan contra todo, y sólo viven para el deseo de que vuelva..., y cuando vuelve, un grito de alegría, y unos brazos fuertes, un pecho y un cerebro, abrazan hasta hacer daño al que llega, que quizá no estima en ese momento todo lo que quiere decir ese abrazo. Olvidan que hay que separarse otra vez, y, al llegar el instante, sus dedos débiles se convierten en poderosas tenazas que retienen con la más extraordinaria fuerza. Quieren contenerse, para que no se lleve el hombre la amargura de ver sus ojos húmedos, y no pueden. El llanto surge y pone en el ambiente la nota trágica de su sonido... ¡Hay que partir! El hombre sale rápido, y a distancia oye los sollozos de la que sigue esperando incansable.

En medio de todo esto, la mujer trabaja en uno u otro sitio, pero su trabajo, aun siendo en circunstancias tan duro como el del hombre, va impregnado siempre de recuerdos, esperanzas y deseos.

ELBUHIME, B.

NOTA.—No sabemos si el artículo este es de hombre o mujer. El pseudónimo no permite averiguarlo. Se ha recibido en una carta con un sello de una de las brigadas de choque.

¡U. H. P.!



DESPUES DEL ANIVERSARIO

Compañeros de todas las ideologías, ¿habéis comprendido bien la grandeza de estas tres letras? ¿Sabéis el significado tan hermoso que tienen? Por lo visto hay muchos que las han olvidado o no les conviene recordarlas, pero de todas maneras, y aunque se haga caso omiso, voy a dar otro lema (con las mismas letras), que es la suprema ambición de todo obrero que lo sea de verdad:

¡UNAMONOS, HERMANOS PROLETARIOS!

Aunque a las altas esferas de las organizaciones y de los partidos no les conviene nuestra unión, *como les va a convenir*, si mientras se discuten cosas de poca importancia pasa el tiempo. A ellos, aunque digan lo contrario, por lo visto les conviene que la guerra dure y se prolongue, pues saben que en el momento que acabe tendrán que trabajar como uno de tantos, pero la culpa no la tienen ellos, la tienen los que los pusieron en cargos y comités, y no les piden estrecha cuenta de sus actos. Todos estos tienen la culpa de que no se lleve a efecto la unión tan ansiada, pero no una unión parcial, sino de todos los sectores obreros antifascistas, preescindiendo por completo de cabecillas y chupones, que siempre andan buscando polémicas y grescas en periódicos y mítines, que no tienen en cuenta para nada las personas, que por culpa de su ansia de mando están cayendo todos los días en los frentes y en la retaguardia, y digo que por culpa de ellos, porque se parecen a los del otro lado, con la única diferencia que aquéllos son fascistas y éstos son *antifascistas*, pero con las mismas ganas de Poder absoluto. Tenemos que desengañarnos de que esa cantidad de *inteligencia*, que derrochan en sus artículos insultantes y comprometedores, no tiene otro objeto que el hacer imposible la unión de los verdaderos proletarios, e inclusive puede entrar en sus cálculos que lleguemos a las manos entre nosotros mismos, y así hacer la del refrán: "A río revuelto..." Pero hay que demostrarles cuán equivocados están, que eso no llegará nunca, que antes lo pagarían ellos, para que no pudieran gozar de su obra maldita.

Compañeros, tenemos que crear una sola sindical obrera, y formar el frente único de trabajadores, desterrar de nuestros sindicatos a los desaprensivos que viven a costa del sudor y de la sangre de los trabajadores.

Menos discursos pomposos y altisonantes; menos insultos de periódico a periódico y más preocuparse por la verdadera revolución, pero sin palabras bonitas, sino

Cuando en cada instante del día viene furtiva y medrosa una tremenda preocupación; cuando el gesto de la muerte muestra su sombría mueca detrás de cada minuto; cuando el alma va empapándose de lágrimas ardorosas, llanto callado y profundo, penas de madre, dolor de novia, inquietud de amigo; cuando se vive la vida saboreándola sorbo a sorbo y apuramos en silencio todo el acíbar de sus lecciones, toda la hiel de sus enseñanzas; cuando todo está impregnado en la gran tragedia, hemos hurtado un minuto a nuestros afanes, y deteniendo el ritmo veloz del pensamiento, que busca nuevas sorpresas insospechadas, volvemos atrás la vista para contemplar, absortos, el trágico panorama, en que, con luces de sacrificio y rojas amapolas de juventud, fuimos fijando acontecimientos, que serán en el futuro páginas sobresalientes de la historia nacional. Martilleando mis sienes con porra de obsesión está la fecha inicial de esta bárbara contienda a que nos llevó la ambición fascista. ¡18 de julio! Fecha trágica y gloriosa, que marcará un nuevo rumbo en las rutas del progreso, en los problemas sociales, en el régimen político y en la reivindicación del proletariado, aspiraciones supremas y postulados candentes, que afectan tanto a nuestro país como a los demás pueblos oprimidos de todos los Continentes. ¡18 de julio! En el remanso sedante de unos minutos de paz reflexión horrorizada en el galopar de muerte que emprendieron aquel día los cuatro jinetes apocalípticos. Y como flechas de un arco oculto que atirantase su cuerda en uno y otro confín de la inmensidad, vienen a clavarse en mi corazón estas palabras interrogantes: ¿Cómo fué el hecho fatal que nos arrastró traicioneramente a la sangrienta conflagración? Hay que pasar de un gran salto sobre la ingente efemérides, levantar el pensamiento para que no le obsesione el clamor de guerra, apretarse los oídos para no escuchar el zumbido trágico de las máquinas de muerte y entreabrir los pesados ojos, cansados de percibir el rojo encendido de la sangre derramada. Y ya el ánimo dispuesto, observar..., observar atentamente. Detrás del montón de días, acurrucados en un repliegue, pausa del tiempo, están las viejas instituciones organizando en secreto sus confabulaciones de mortandad. Iglesia, Capital, Aristocracia... ¡Oh, cuánta maldad ruin, cuánta fanática intransigencia y cuánto egoísmo desenfrenado! La Iglesia, con sus falsos sacerdotes sin vocación, olvidando las doctrinas de su Maestro, va, ciega y egoísta, soberbia e interesada, a hundir todo su prestigio en las charcas pestilentes de la política, de espaldas al fin excelso de su misión espiritual. El Capital, siempre tan cobarde, no ve en su miedo ancestral la vorágine del mundo, ni quiere darse por enterado de la marcha ascensional que marcan los tiempos; y como única solución busca en la sombría alianza nefandas, conciencias sin claridad que se muestren propicias a ir extirpando todos los brotes de luz de esa planta original a que hemos dado en llamar Progreso. La Aristocracia... ¡Oh, vieja zorra ladina, que ocultas una maldad en cada sucio pliegue de tus blasones y, llena de prejuicios y de torpezas, fuiste rémora cruel de las ansias populares!

con hechos que demuestren a los canallas emboscados tras la máscara del compañerismo que estamos dispuestos a la fusión y a olvidar rencores, que de continuar así nos llevaría a la bancarrota nacional.

Ayuntamiento de Madrid

Vosotras, anacronismos vivientes, viejas y cobardes instituciones, fuisteis las que, locamente, no queriendo acatar la voluntad de un pueblo que empezaba a resurgir del oprobio milenario a que vuestro egoísmo lo condenó, preparasteis la catástrofe, en un maridaje brutal con un ejército corrompido, que llevaba ya en sus botas polvo y manchas recogidas en todos los caminos de la traición. Y fuisteis esperanzados a la sangrienta monstruosidad, creyendo que, a su final, se os entregarían de nuevo todos los amplios resortes de hegemonía y de poder, para con ellos continuar, plácida y alegremente, la denigrante opresión. En vuestra egolatría tradicional olvidasteis la lección de aquel domingo abrilero, cuando el pueblo se pronunció por un régimen de justicia que llenase sus anhelos de paz y de libertad. Aquella gran lección de ciudadanía no dejó en vosotros rastros de serena comprensión. Aferrados fatalmente a lo atávico y ruin, acurrucados en la polilla de la estulta tradición, creísteis tener, todavía, en vuestras rugosas manos, aquel látigo de ignominia que, como signo de esclavitud, descargabais brutalmente sobre el pueblo aherrado. Y en esta connivencia apuntada ya, llegó el día marcado por el destino para hacer estallar en suelo español la lucha de sangre, la contienda más absurda y la más asombrosa monstruosidad que han de registrar los siglos. ¡18 de julio! Mussolini el bravucón, Hitler el degenerado y Franco el traidor, con el segundón y grotesco Queipo de Llano, son los cuatro bestias negras que graban en nuestro suelo sus herraduras de destrucción. ¡18 de julio! De nuestras posesiones del Protectorado llegan las primeras chispas que habían de prender aquí en todos los cuarteles, y pronto salta, hecha carne viva, la infame sublevación, con su atuendo terrorífico de ruinas y de muerte. Pero el pueblo, que estaba alerta, ni se sobrecoje ni se intimida. Muy al contrario, en un gesto sorprendente de magnífica reacción acusó de un modo pleno su entera virilidad. Fué cosa de prodigio. La indignación de la gente, tanto tiempo adormecida, saltó a la calle en aquel instante como un río que rompe los diques que lo han contenido durante siglos: y se abrió paso la epopeya...

Lo demás, ¿quién no lo conoce? Con sangre y plomo fundido empezó a escribir Madrid el himno de su defensa. Un año ha pasado ya y van páginas escritas en las que cada renglón es un camino de estrellas, que, dejando atrás la muerte, clava su grito de redención en el azul de la eternidad.

¡Adelante por la victoria, camaradas combatientes! Por el nombre glorioso de nuestra España, por nuestra libertad y nuestro porvenir. ¡A luchar hasta vencer!

R. TOVAR CORONADO

LA JUVENTUD, EN SU MAYORIA, SIENTE EN EL MUNDO CON NOSOTROS, LOS JOVENES ESPAÑOLES, QUE LUCHAMOS CONTRA EL FASCISMO :—: :—: :—:

Por lo tanto, compañeros, todos juntos con las manos enlazadas, y gritando las tres letras con que empezamos la guerra contra los traidores: ¡U. H. P.!

MINERVA

Manera de tomar posición detrás de un abrigo a poca distancia del enemigo

La operación de poner en batería el fusil-ametralladora es mucho menos discreta que la de llevarse a la cara el fusil, y tiene el peligro de atraer la atención del enemigo situado a corta distancia. Por ello, es indispensable tomar todas las precauciones posibles para reducir la visibilidad de esta operación.

El tirador no debe poner los pies sin preocuparse de saber a qué altura exacta estará el arma en posición de tiro. Otra falta es la que comete si cuando apoya los pies levanta el extremo del cañón.

Las consecuencias de estas faltas son las siguientes:

El arma en posición de tiro queda demasiado alta y es, por consiguiente, demasiado visible o demasiado baja, por lo cual no puede tirar sobre el objetivo, y si el extremo del cañón queda levantado hacia arriba, se corre el peligro de atraer la atención del enemigo.

El cargador sujeta los pies del fusil-ametralladora, mientras el tirador se lo lleva a la cara, quedándose primero debajo del abrigo; después, los dos van levantando el arma en la misma posición, para lo cual el cargador hará que los pies vayan resbalando por el muro del abrigo, y en el momento en que el arma llegue a la altura deseada para tirar sobre el objetivo, sobrepasando siempre lo menos posible, el tirador dirá al cargador que deje apoyados los pies del fusil. De este modo, el fusil está bien colocado y la operación se ha realizado del modo más discreto posible.

Cuando el enemigo está muy cerca (a menos de 250 metros) y el fusil está especialmente enfilado por los tiradores contrarios, el empleo de los pies resulta a veces peligroso porque impide con frecuencia al tirador adherirse al abrigo y además exige una aspillería relativamente grande y ensanchada hacia el exterior.

En estos casos, debe emplearse el fusil-ametralladora como un simple fusil, doblando los pies bajo el cañón y apoyando este último, y meterlo en la aspillería, en una mata de hierba o entre dos montículos, sin levantar el cañón.

Visado por la censura

El cargador es visible en la posición de tiro, y el cambio de cargador puede atraer la atención de un modo especial.

Cuando el fusil-ametralladora corre el peligro de ser descubierto, el tirador debe volver el cañón hacia la izquierda para permitir que la operación de carga se haga horizontalmente, y el cargador debe colocar el peine en el mismo sentido.

Información internacional

Mussolini escribe...

"La crisis será definitivamente resuelta el día que las últimas resistencias de los vascos hayan sido rotas; el generalísimo Franco podrá llevar al frente del Centro todo el peso de sus fuerzas aguerridas y galvanizadas por la victoria. Entonces será cuando gane tiempo. El cinturón de Madrid será destruido, como lo fue aquel, que parecía inexpugnable, de Bilbao. En el cinturón de Madrid hay tropas desmoralizadas, una población extenuada por las privaciones, por las luchas entre partidos. En la literatura, llena de fanfarronadas, de los rojos, se proclamó que España sería la tumba del fascismo. La hipótesis contraria es, en lo sucesivo, la más probable. ¡España será la tumba del bolchevismo!

En esta gran lucha, que ha puesto frente a frente dos tipos de civilización, dos concepciones del mundo, la Italia fascista no ha sido neutral; ha combatido. Y la victoria será también suya."

* * *

Mussolini escribe: La soberbia locura del traidor, se pone de manifiesto a través de su artículo. El botín no llegará nunca. No se repartirá Italia nuestro suelo, aunque la insensatez del "duce" lo conciba de otra manera. Ni Italia, ni Alemania. La aventura emprendida por los dos dictadores no es fácil, y por eso emplean la literatura que nos achacan a nosotros.

Mussolini pretende hacernos creer que el fascismo representa un tipo de civilización colocado enfrente de otro, y no es cierto. El fascismo es la antítesis de la civilización. Capital contra trabajo, o mejor, trabajo que robustece al capital y enriquece, no a la nación, sino al ser antihumano y cruel, que es el capitalista.

La victoria no será, a pesar de la afirmación chulesca de Mussolini, por razones lógicas irrefutables, por va-

ULTIMA HORA

Londres.—Nuevamente el Subcomité de no intervención se ha reunido, sin que al final de la reunión se llegara a un acuerdo sobre cuestiones fundamentales sometidas a su deliberación, como son la concesión del derecho de beligerancia a las dos partes en lucha en España y la retirada de los voluntarios. No hubo posibilidad de llegar a un acuerdo.

El delegado de Rusia, camarada Maiski, pronunció un discurso, en el curso del cual hizo la afirmación de que su país no reconocerá de ninguna manera los derechos de beligerancia en favor de Franco.

Habló después el delegado de Alemania, el embajador Ribbentrop, quien manifestó que las alegaciones del delegado ruso destruían para siempre el Plan inglés. También dijo, de una manera muy abierta, que Rusia tiene la culpa de la guerra española.

Al cabo de tres horas se dió por terminada la reunión, sin que se llegara a una solución, si bien se espera que se celebre una nueva reunión la semana que viene, aunque no se ha fijado por ahora la fecha.

Desde luego, se ha dejado a lord Plymouth el derecho de convocar a esta nueva reunión cuando lo crea conveniente. Entre tanto, podrán los Gobiernos representados en el Comité de no intervención decidir cuál ha de ser su actitud en el porvenir.

ADVERTENCIAS

Todos los milicianos pueden enviar los artículos a la siguiente dirección:

K R I S S

Costanilla de San Pedro, 12

Imprenta del IV Cuerpo de Ejército

MADRID

Indicaremos, dentro de poco tiempo, cuándo tendrá lugar la entrega de los premios concedidos a los camaradas que se les adjudicaron.

lentía y por lo que el dictador afirma, de Italia. De la concepción que tiene el fascismo sólo podemos deducir una consecuencia: el mundo se hundirá. De la concepción que tenemos nosotros deducimos otra: el Universo será libre, y todos los seres humanos vivirán dentro de un régimen de justicia social, de igualdad y paz.

LOS CUADROS Y LOS JEFES

Un ejército no puede existir sin cuadros, sin jefes. La motorización de unidades, el desenvolvimiento de las armas químicas y de la aviación exigen de estos conocimientos científicos y de técnica militar muy vastos. El Ejército Rojo ha sacado sus cuadros de la masa de trabajadores, de la masa de un pueblo que, hace quince años, tenía un 75 por 100 de analfabetos. La masa los ha formado. Y en este mundo es preciso situar al co-

mandante del Ejército Rojo, si se quiere comprender su papel.

En un país donde se edifica la sociedad sin clases, el jefe no forma parte de un medio diferente del soldado. Ciertamente, en el servicio es necesario un mínimo de disciplina. Pero la autoridad que posee un graduado rojo sobre quienes manda se basa, no en el temor que puedan inspirar sus castigos, sino en la confianza que los hombres pueden tener en

un camarada perteneciente a la clase trabajadora, salido de sus filas y que en la acción se reveló como el más sagaz y el más consciente.

El primer deber del graduado del Ejército Rojo es vivir con aquellos de quienes es "responsable", ser su consejero, su guía, ayudarles y estimularles. Ser el "camarada", en el más amplio sentido de la palabra, al mismo tiempo que el responsable del grupo de que es "comandante".

LA CONSECUENCIA DE LOS PRINCIPIOS DEMOCRÁTICOS, PARA LA MAYORÍA DEL MUNDO SE SOLVENTA EN ESPAÑA. LOS PAÍSES QUE OFREZCAN RESISTENCIA PARA ASIMILAR ESA VERDAD NO TIENEN VERDADERO AMOR A LA DEMOCRACIA

El dinero, que tiene un valor relativo en la guerra, cuando ésta acabe, sino está transformada la economía mundial, tendrá un valor extraordinario. El intercambio y las relaciones comerciales que establezcamos con países capitalistas nos hacen pensar en la conveniencia de no realizar más gastos que los que la guerra exija. El exceso, que no existe, podría retrasar el fortalecimiento de nuestra economía.



Ruinas. Un cobarde acaba de enterrar entre los escombros a una mujer y dos niños. Seguramente le ascenderán en el campo faccioso. (Foto Zamorano.)

Hay que obrar sin hablar con exceso. Hablar demasiado en la guerra equivale a perder el tiempo. El viejo refrán inglés: "El tiempo es oro", aplicado, ahorraría tiempo, porque se triunfaría antes, y oro muy necesario en la post-guerra.

AQUELLOS QUE NO COMPRENDEN EL VERDADERO SENTIDO DE NUESTRA LUCHA, SON LOS QUE TIENEN POR NORMA DISCUTIR E INTENTAR IMPONER SU CRITERIO SIEMPRE